



Capítulo 283

La Solución Perfecta

Al oír la voz entrecortada de Meifeng, Yuan sonrió y dijo: "Aunque me arrebaten mi infancia, al menos tengo un futuro. No me rendiré hasta que pueda levantarme de esta cama con mis propias fuerzas".

"Joven Maestro... usted... ¿de verdad..." Meifeng casi no podía creer lo que acababa de pasar.

¿Acaso movió los dedos? Aunque solo fuera un poco, es una gran mejora y una señal esperanzadora de que podría recuperarse en el futuro.

"Sí, me estoy recuperando de verdad. Pero por favor, guarda esto en secreto por ahora, porque quiero que sea una sorpresa para Meixiu y Yu Rou", dijo Yuan en voz baja.

¡Lo guardaré en secreto! ¡No se lo diré a nadie, ni aunque sea lo último que haga, lo prometo! Meifeng asintió con entusiasmo, lo que hizo que las lágrimas cayeran más rápido de su rostro.

Tras secarse las lágrimas unos minutos y tranquilizarse, Meifeng dijo: «Joven Maestro, ¿qué planea hacer ahora que ya no forma parte de la Familia Yu? Aunque definitivamente se está recuperando, será difícil sin el apoyo y los recursos de la Familia Yu».

Y continuó: "Si necesitas dinero, házmelo saber y haré todo lo posible para ayudarte".

—Está bien, señorita Meifeng. Ya tengo un plan. Sin embargo, hay algo que me preocupa.

¿Qué le preocupa, joven amo? ¿Puedo ayudarle en algo?

"No sé si puedas ayudarme, pero me preocupa que Meixiu se meta en problemas si la familia Yu se entera de que me está ayudando, lo cual podría afectarte a ti también, y no quiero que eso suceda. ¿Conoces alguna solución?", le preguntó Yuan.

"Veo..."

Para sorpresa de Yuan, Meifeng comenzó a reírse ante su pregunta y se preguntó si había dicho algo gracioso.





—Mi querido joven maestro, tengo la solución perfecta para eso. Una solución que no le causará ningún problema a Meixiu, incluso si los maestros se enteran —dijo Meifeng un momento después.

"¿En serio?!", reaccionó Yuan con entusiasmo. ¿Cuál sería esta solución? ¡Parecía demasiado bueno para ser verdad!

"Sí, jamás le mentiría, joven amo. En fin, la solución a todo esto es que Meixiu deje la familia Yu, así que aunque decida trabajar para usted, no podrán quejarse", dijo Meifeng, dejando a Yuan sin palabras.

"¿Que Meixiu deje a la familia Yu? No creo que pueda ser tan egoísta como para alejar a Meixiu de Yu Rou. ¿Y qué hay de Meixiu? ¿Y si no quiere hacerlo, y yo tampoco la obligaré?", dijo Yuan rápidamente.

"No tiene que preocuparse por nada de eso, joven amo. En primer lugar, Meixiu fue entrenada para ser su cuidadora, y finalmente, ya aceptó dejar la Familia Yu para estar a su lado". Meifeng finalmente le reveló la situación.

"Espera... ¿qué? ¿Meixiu decidió dejar la familia Yu? ¿Y Yu Rou?", murmuró Yuan con voz sorprendida.

"De hecho, Meixiu ya dejó la familia Yu. Se lo notificaré a los Maestros más tarde hoy. En cuanto a la joven dama, ella también estuvo de acuerdo, incluso instando a Meixiu a dejar la familia", dijo Meifeng.

"Yo... no sé qué decir, la verdad..." Yuan suspiró y continuó: "Simplemente no quiero ser una carga para Meixiu más de lo que ya soy..."

"¿Una carga, eh?" Meifeng reflexionó un momento antes de volver a hablar: "¿Qué te parece, joven amo? Preguntémosle a Meixiu qué opina".

Luego, Meifeng se levantó de su posición de rodillas y se tomó un momento para arreglar su apariencia, antes de salir a llamar a Meixiu.

"Ven aquí, Meixiu. El joven maestro quiere hablar contigo", le dijo Meifeng, quien estaba de pie cerca de la entrada del apartamento.

Una vez dentro de la habitación de Yuan, Meifeng dijo: "Meixiu, al joven maestro le preocupa ser una carga para ti. Dile la verdad".





Meixiu asintió con la cabeza antes de hablar: "Disfruto cuidando al joven maestro y no lo considero una carga".

"Ahí lo tiene, joven amo. La propia Meixiu ha hablado. Si aún lo duda, herirá sus sentimientos".

"Ya veo..." murmuró Yuan con voz algo aturdida.

"De todos modos, Meixiu ya no formará parte de la Familia Yu y será tu cuidadora a partir de hoy", dijo Meifeng antes de mirar a Meixiu. "En cuanto a la escuela, si deseas seguir asistiendo, intentaré encontrar una solución".

Meixiu asintió con la cabeza.

Una vez que todo estuvo arreglado, Meifeng miró su reloj y dijo: «No me queda mucho tiempo, pero antes de irme, necesito asegurarme de que no hayas olvidado tu entrenamiento y de que estés cuidando bien del joven maestro. Por lo tanto, ahora mismo me enseñarás cómo lo cuidas».

"¿Ahora mismo? ¿Pero qué se supone que debo hacer? El joven amo ya desayunó..."

Meifeng se quedó quieta por un momento antes de moverse para limpiar la frente de Yuan con su dedo.

Luego dijo: «Mira, el joven amo está sudando. Quiero que le cambies la ropa y, ya que estás, le laves el cuerpo».

Los ojos de Meixiu se abrieron de par en par al escuchar las palabras de su madre. Si bien no le importa cambiarle la ropa a Yuan, lavarlo delante de su madre es otra historia, sobre todo si el último incidente se repitiera.

¿Por qué dudas? Si no vas a cuidar bien del Joven Amo, no dudaré en reemplazarte.

Meixiu tragó saliva nerviosamente, pero no se atrevió a negarle el favor a su madre. Por lo tanto, solo pudo asentir con la cabeza.

Así, Meixiu comenzó a quitarle la ropa a Yuan mientras Meifeng permanecía de pie en el fondo y observaba en silencio cada uno de sus movimientos.





Esto le recordó a Meixiu su infancia cuando todavía estaba en entrenamiento, y al igual que ahora, su madre la observaba desde la distancia, recordándole cada pequeño error que cometía.

